

ANTONIO PASQUALI: UN MAESTRO Y UN HOMBRE EJEMPLAR

Aimée Vega Montiel

CORREO ELECTRÓNICO: aimeevegamx@yahoo.com.mx

*Investigadora

**CEIICH-UNAM

PALABRAS CLAVE | Antonio Pasquali, comunidad científica, investigación en comunicación, compromiso ético.

KEY WORDS | Antonio Pasquali, scientific community, communication research, ethical commitment.

RESUMEN

Este texto destaca la importancia de la obra de Antonio Pasquali en el campo de la investigación en comunicación en México. Pasquali ha sido una figura que ha aconsejado y guiado a las asociaciones de profesionales, que les ha instado a construir alianzas al interior de la comunidad científica para que ésta pueda incidir políticamente, sobre todo para que los medios sean herramientas que favorezcan la democracia y no artefactos del poder. Pero a tal situación sólo puede llegarse, como apunta el Dr. Pasquali, si la comunidad establece un compromiso ético y moral que le permita actuar de manera colectiva.

ABSTRACT

This text focuses on the importance of Antonio Pasquali's work and his contribution to the communication studies in Mexico. Pasquali has played a key role by advising and guiding professional associations, which have been urged to build alliances within the scientific community in order to influence at a political level.

Es un honor y un privilegio para mí compartir, en este homenaje, al Dr. Antonio Pasquali con mis maestros –hoy también colegas y amigos– y juntos sumar, desde nuestra memoria y perspectiva, conocimiento acerca de uno de los pilares de la investigación iberoamericana en comunicación.

Tuve la oportunidad de conocer al maestro Pasquali en el coloquio de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), que celebramos aquí en la UNAM en el año 2007 con motivo nada más y nada menos de la organización del campo académico de la comunicación en México. Se trataba de una reunión para definir los Grupos de Investigación de la AMIC.

En ella, Pasquali, con la sabiduría que lo caracteriza, nos dio la clave del éxito de este proyecto. Dijo: “Es necesaria una investigación mancomunada y de gran aliento, que concierna a todas las partes... Este esfuerzo colectivo puede garantizar a la AMIC su supervivencia, asegurándole un sello de necesidad intelectual”. ¿Qué nos advertía con esto? Que, o aprendíamos a reconocernos los unos a los otros y a construir alianzas, o como comunidad científica perderíamos la oportunidad histórica de incidir en la democratización del sistema comunicativo en México –recordemos, eran tiempos de la “Ley Televisa” y de la urgente alianza del sector académico y social para combatir esta iniciativa–.

Hoy, su pensamiento es tan vigente y necesario, pues nos recuerda que sólo de manera colectiva podremos transformar la estructura y contribuir a generar mejores condiciones de vida para las personas.

INTRODUCCIÓN

Cuando nuestro maestro Antonio Pasquali aceptó la invitación de venir a la UNAM para recibir un justo homenaje por su ejemplar trayectoria, una cuestión surgió en mi mente. ¿Qué comentar acerca de una obra de probada trascendencia científica y política para nuestra región iberoamericana? La pregunta, lo confieso, surgió de mi inquietud acerca de que un trabajo, el cual ha dado habida muestra de su contribución a la teoría social y a la acción política, no necesita presentación. Pero al mismo tiempo reconocí que si el objetivo de referir a la obra de un maestro es difundirla para hacerla visible, profundo significado tiene entonces este homenaje.

Por ello decidí sumar mi participación a este recorrido por las claves éticas y políticas de Antonio Pasquali, plenamente vigentes para la comprensión de los problemas contemporáneos de la comunicación. También para unirme al reconocimiento y gratitud a este querido maestro y guía, por su impulso a la democratización de los sistemas de comunicación y de nuestras relaciones.

EL PUNTO DE PARTIDA

Fomo parte de una generación de jóvenes investigadores que tuvo su primer encuentro con el maestro en los años de universidad. *Comprender la Comunicación y Comunicación*

y *Cultura de Masas* son textos que nos acercaron al pensamiento teórico y filosófico de Antonio Pasquali, los cuales en su momento fueron considerados como un parteaguas en la investigación iberoamericana en comunicaciones.

¿Qué había de especial en su obra? La particularidad del maestro radicaba en su perfecta combinación entre la consistencia académica y la responsabilidad política. Antonio Pasquali nos enseñó muy pronto que ser universitario conlleva la tarea de transformar lo aquí aprendido en acciones concretas en beneficio de los demás.

Supo reunir en su trabajo, como pocos maestros, el desarrollo académico con la acción política. Ha pensado, y con ello, ayudado a que definamos desde las aulas de clase y hasta nuestras constituciones, categorías tan importantes para la vida democrática como el servicio público, el derecho a la comunicación y a la información, el acceso –recepción– y participación –la producción y la emisión–...

En este punto, consideremos que el hecho de observar hoy legislaciones de medios donde van más allá de la tecnicidad, el equipamiento y los dineros, que tienen una perspectiva de derechos humanos y toman como principio el servicio público, no es producto de concesiones graciosas ni de dádivas gratuitas. Es en buena medida gracias a la claridad que tuvieron desde hace varias décadas maestros como Pasquali, de quienes son herederos todos los ponentes que nos acompañan en esta jornada y hoy podemos ver cristalizada en las leyes de medios y políticas de comunicación su necesaria dimensión humana.

Una clave fundamental del trabajo de Pasquali es su llamado a la necesidad de un rescate ético y moral. Dice: "Tanto comunicación como moral versan sobre nuestra co-presencia y trato hacia el otro, y son las dos subcategorías de la relación más emparentada a escala antropológica, en sentido histórico como conceptual. [...] El comunicar es un hecho moral, de relacionamiento interpersonal, aún antes de ser un hecho político, de construcción social". Y remata: "Sólo una nueva moral del comunicar, adoptada *foro interiore* por la mayoría de los sujetos de la comunicación, más concretamente una nueva moral de la intersubjetividad que conciba normas superiores de comportamiento comunicacional e informativo, podrá derrumbar con el tiempo las verticalidades, injusticias, controles e inmoralidades actuales que padecen incluso sociedades consideradas liberales".

En estas líneas que me atrevo a reproducir, Pasquali identifica el problema, así como la solución a las dificultades más agudas las cuales impiden la democratización de nuestros sistemas de comunicación y de nuestras relaciones. Si lo escuchamos con atención, el maestro observa que la base para contar con sistemas de telecomunicaciones y radiodifusión realmente democráticos –como aquellos actualmente a discusión en el Congreso– es que nosotros lo seamos por principio, esto es, respetar todas las libertades sin silenciar a nadie, ser justos, ejercer la comunicación como principio de relación.

Escribe Pasquali en "Elogio del Pensar", prefacio del libro *18 ensayos sobre comunicaciones*: "La misión y compleja profesión del comunicador demandan hoy más bien un retorno masivo a la calidad, la inteligencia del oficio y el acucioso cultivo personal de alguna especialización que jamás pierda de vista los grandes horizontes. La hora presente es para muchos de nosotros de desasosiego, un momento que el modesto sentido común –siempre henchido de cotidianidad– estimaría poco o nada propicio para meditaciones de alguna trascendencia. Sin embargo, ¿cómo aceptar que la inteligencia sea atropellada por las coyunturas, que renuncie a una cierta mirada apolínea de las crisis para reflotar luego con más saber y sabiduría? ¿No sentenció acaso el mismo Descartes, de una vez por todas, que sólo en tanto sigamos pensando, nuestra existencia no podrá ser negada?"

¡Qué vigencia la del pensamiento de Pasquali! Qué tiempos más confusos que los

actualmente vividos, pero también, qué recordatorio más importante el de PENSAR-JUNTOS como fórmula para salir del caos.

Por su existencia y por la posibilidad de ser receptores de sus enseñanzas, reitero mi gratitud y cariño a Antonio Pasquali, maestro ejemplar.

Muchas gracias.

Salud.